

MISEREOR

Política de cooperación para promover
un desarrollo rural sostenible
en América Latina



Casilla postal 14 50
D-52015 Aachen
Mozartstrasse 9
D-52064 Aachen
Teléfono +49 (0)241-442-0
Telefax +49 (0)241-442188/442557
E-Mail: postmaster@misereor.de
<http://www.misereor.de>

© 2002
Redacción del documento:
Volker von Bremen
Heinrich Brötz
Herwart Groll
Anselm Meyer-Antz
Hubertus Müller
Heinz Oelers
Dagmar Schumann
Philippe Teller

INDICE

Política de cooperación para promover un desarrollo rural sostenible en América Latina.....	1
1. Motivo e intención de este documento	4
2. Puntos de partida y ámbitos de acción	5
3. Dimensiones del desarrollo rural sostenible	8
Un desarrollo sostenible abarca diferentes aspectos o dimensiones:	8
La sostenibilidad ecológica... ..	8
La sostenibilidad económica... ..	8
La sostenibilidad socio-cultural.....	8
La sostenibilidad política	9
4. Objetivos prioritarios del desarrollo rural sostenible.....	10
5. Áreas prioritarias de trabajo.....	11
5.1 Acceso a tierras y recursos	11
5.2 Organización y participación política.....	14
5.3 Uso sostenible de la tierra	16
5.4 Ejercicio de influencia a nivel político en Alemania: la "otra cara de la moneda"	21
6. Orientaciones metodológicas y estratégicas – Reflexiones para y a partir del trabajo de proyecto	21
7. Orientaciones estratégicas de la política de promoción	25
7.1 Sobre la puesta en práctica de la política de promoción y su carácter vinculatorio	25
7.2 Sobre la estrategia a seguir por Misereor y sobre el diálogo respecto a la política de promoción	26
Algunas informaciones sobre la bibliografía:	29
Anexos.....	31

1. Motivo e intención de este documento

La globalización tiene muchas caras, positivas y negativas. Una de las más conocidas y por cierto menos beneficiosas es la globalización de la competitividad sin límites, que constantemente podemos observar. No obstante, el trabajo de proyectos de Misereor nos brinda la posibilidad de percibir también otros aspectos de este fenómeno. Nuestras contrapartes buscan el contacto e intercambio más allá de las fronteras y nos muestran una "globalización de la solidaridad". Por otra parte las condiciones sociales y físicas de los espacios rurales de América Latina cambian constantemente y hacen que en nuestro trabajo y en el diálogo con nuestras contrapartes debamos considerar y adaptarnos continuamente a nuevos desarrollos y experiencias. El intercambio se ha vuelto más necesario que nunca.

A fin de lograr mayor coherencia y transparencia en los criterios de trabajo y no perder el caudal de conocimientos técnicos con que ya se contaba, un grupo del Departamento de América Latina decidió recoger y consolidar las experiencias obtenidas durante los últimos años en el ámbito rural. Y dado que al respecto se encontraron con puntos tanto convergentes como divergentes, surgió a su vez el deseo de reunir los primeros en un documento y presentar así los principios básicos de nuestra política de desarrollo rural para los diferentes países y regiones. Tales principios muestran lo que hemos aprendido a través de los proyectos y de nuestros interlocutores y contrapartes y reflejan las ideas actualmente válidas en el Departamento de América Latina.

¿Qué se desea con este documento?

El presente concepto es por tanto una propuesta de diálogo, resultante de la cooperación y de la confrontación con experiencias concretas. No se trata de una guía para poner en práctica un concepto fijo y tampoco puede anticiparse a futuros desarrollos. Como documento "vivo" debe ayudar a mejorar el entendimiento e intercambio de experiencias entre las contrapartes y Misereor y contribuir a que se continúen elaborando conceptos y métodos. El desarrollo concreto del trabajo requerirá cambios constantes y la elaboración de conceptos complementarios.

El documento está dirigido a contrapartes y a aquellos que deseen serlo, a la opinión pública interesada, tanto de Alemania como de América Latina y a científicos y representantes de los grupos destinatarios. Asimismo es un documento de orientación para el personal de Misereor, una ayuda para la selección de solicitudes del área rural, para el diálogo con los responsables de proyectos, para la identificación de proyectos pilotos y para el perfeccionamiento de la política de "promoción rural" en América Latina.

La diversidad de formas que presenta la cooperación de Misereor en este continente hace que un concepto como éste presente "cortes". No siempre se puede seguir claramente el "hilo" del contenido, pues algunos aspectos no han sido considerados. Por ejemplo no pudimos lograr una presentación o un análisis realmente informativo de las condiciones históricas y socioeconómicas en juego. Dada la complejidad y diversidad de la realidad latinoamericana, esto no fue posible en el marco aquí previsto. Asimismo no consideramos - o sólo al margen - el papel de las empresas agrícolas medianas y grandes

orientadas al mercado regional o internacional y conscientemente pusimos nuestro foco de atención en los grupos destinatarios.

Nuestro tema central es la producción agrícola como fuente básica de alimentos y de ingresos para las familias y comunidades rurales. Explícitamente dejamos de lado otras fuentes de recursos, como las artesanías indígenas o locales, otras actividades manuales e industriales y su relación con los mercados locales, nacionales, formales e informales. Esto no significa, por cierto, que no se las promueva.

También el tema cultura, especialmente de una cultura campesina (indígena) específica, debería ser tratado de forma más profunda y sistemática de lo que nos ha sido posible. Sin embargo, en los correspondientes puntos hemos intentado considerar implícitamente su importancia.

Los aspectos de la agricultura sostenible y de la economía campesina ocupan relativamente mucho espacio dentro del documento. Esto se debe a que Misereor apoya muchas iniciativas de producción agrícola y uso sostenible del suelo y ha podido acumular y evaluar numerosas experiencias al respecto. De ninguna manera se desea idealizar esta forma de producción campesina, sólo que ella caracteriza con frecuencia la situación de partida y es el espacio de acción de muchos proyectos.

Para cumplir con nuestro propósito hemos elegido el siguiente camino: Primeramente presentamos algunas reflexiones básicas, "los puntos de partida y ámbitos de acción" propios de Misereor. A continuación explicamos las cuatro líneas de interpretación del concepto "sostenibilidad" y su importancia para la liberación y el desarrollo y mencionamos las metas prioritarias a lograr, obligatorias en la política de promoción de Misereor. En el quinto capítulo se describen los campos prioritarios de trabajo, es decir las áreas en que se deben concentrar las fuerzas para alcanzar las metas previstas. En el capítulo 6 se presenta un panorama de los métodos, así como reflexiones estratégicas: ¿qué desea apoyar Misereor, con qué se han hecho malas experiencias, qué no se puede hacer...? Sin ninguna duda, una mención de las medidas y métodos que van más allá del área de la agricultura sostenible también habría sido deseable. Lamentablemente esto habría sobrepasado el marco del presente concepto. Por último mostramos cómo emplear los principios básicos señalados y cómo seguir desarrollando los mismos.

Destinatario

2. Puntos de partida y ámbitos de acción

Correspondiendo con la "opción preferencial por los pobres" Misereor trabaja en regiones completamente diferentes de América Latina y bajo muy diversas condiciones. Colabora con campesinos, pequeños arrendatarios, trabajadores rurales y familias de trabajadores migrantes, todos ellos caracterizados por una situación económica precaria (El concepto de familia aquí usado no se limita a la típica pequeña familia. En realidad las relaciones de pareja son muchas veces inestables, los hombres viven con frecuencia en otros lugares – ya sea siempre o por temporadas - y las familias de mayor tamaño o las asociaciones de familias juegan un papel social y económico de importancia). Dentro de los grupos mencionados algunos reclaman especial atención, p.e.: los niños sin seguridad alimentaria, los

Destinatarios

jóvenes sin perspectivas de futuro, las mujeres sin igualdad de derechos ni posibilidades de participación y los ancianos sin seguridad social. Por lo general en estos grupos la economía de subsistencia ocupa aún un lugar central. Por otra parte Misereor trabaja en gran medida con las comunidades indígenas, que viven y trabajan en pequeños grupos, e intenta fortalecerlas en la configuración de un camino y destino propios. Su situación social y política también es precaria. Con frecuencia no tienen acceso a derechos cívicos elementales ni a servicios básicos del Estado, como escuelas y construcción de carreteras. Y repetidamente se les cierran las puertas para adquirir capacidades que les permitirían un desarrollo y mejoramiento de sus posibilidades sociales.

Basarse en los éxitos logrados

Misereor no desconoce que tanto las comunidades indígenas como muchas de las familias de campesinos o de trabajadores rurales disponen de grandes potenciales y han alcanzado metas importantes. Además de lograr formas de organización comunitaria que van más allá de la familia, en una tenaz lucha política y con frecuencia con enormes sacrificios, muchos campesinos con y "sin tierras" han logrado conquistar espacios políticos y lograr concesiones concretas, como por ejemplo el derecho a un pedazo de tierra para asegurar su existencia y lo mínimo vital. En las últimas décadas muchos pueblos indígenas han fundado organizaciones que representan sus intereses a nivel local y regional, y que además de la defensa de su patrimonio cultural han logrado asegurar las tierras indígenas contra la masiva resistencia de las sociedades y de las clases dirigentes nacionales. Por cierto esto no quiere decir que su situación sea de momento segura. Por el contrario, el fortalecimiento de estos logros necesita de un esfuerzo constante.

Defender el acceso a los recursos naturales

La escasez de superficies cultivables ante el aumento de la población, la enorme pérdida de fertilidad del suelo, la disminución de la diversidad vegetal, el avance alarmante de la destrucción de los bosques, la lucha por el acceso a suficiente agua y el riesgo de controles monopolistas del material genético por medio de patentes internacionales y tecnología genética agudizan los tradicionales conflictos de acceso a los recursos naturales. Por todo esto, para la población rural pobre de América Latina el acceso a tierras y la defensa de las mismas, la disponibilidad de agua limpia, de bosques y de plantas se han convertido más que nunca en el punto central de sus luchas y organización. Pese a que los necesitan para sobrevivir, se les niega el acceso a estos recursos.

Desarrollo sostenible

¿Por qué exigimos un desarrollo sostenible y qué entendemos bajo este nombre? El trato responsable y respetuoso de la naturaleza es simultáneamente una necesidad y un desafío ético para conservar las bases naturales de la vida humana, tanto de la generación actual como de las siguientes. El mantenimiento de la vida con su diversidad y su riqueza es condición indispensable para un desarrollo "humano", para un desarrollo de los potenciales que la vida y la naturaleza le regalan al hombre a fin de que - como dice la Biblia - alcance una "vida en plenitud". Esto incluye el respeto por la diversidad de la creación, el reconocimiento de características culturales propias y de diferentes tradiciones, costumbres, mentalidades e ideas, el trato respetuoso de la naturaleza que nos fue confiada y la preservación de los espacios naturales y del variado mundo vegetal y animal. Sólo así se puede hablar de un desarrollo consistente y sostenible.

En este sentido el desarrollo sostenible no se limita sólo al logro de resultados productivos y medibles en los proyectos. No se lo constata exclusivamente en efectos materiales, por muy indispensables que estos sean, sino que se muestra también en posturas, ideas, capacidades. La calidad del desarrollo se manifiesta en relaciones: en la relación del hombre consigo mismo, con su medio ambiente y con quienes lo rodean, en una acción responsable y autodeterminada, de solidaridad con los otros y en el respeto del medio ambiente. Los proyectos de autoayuda toman en serio a hombres y mujeres, jóvenes y ancianos como sujetos de su propio desarrollo, partiendo de la persona, sus capacidades y sus posibilidades.

La destrucción del medio ambiente, la pobreza y la injusticia tienen muchas y muy diversas causas. En Latinoamérica, sin embargo, ellas son resultado de una determinada realidad política y social y de un modelo de desarrollo que apunta a un consumo ilimitado y a un crecimiento cada vez mayor, pero que paralelamente excluye a amplios grupos de población, los condena a la pobreza y destruye la naturaleza. Estrategias alternativas de desarrollo y proyectos concretos se enfrentan pues al desafío de conseguir relacionar - en el marco de una estrategia de desarrollo sostenible - la igualdad del acceso a los recursos por un lado, con el aprovechamiento sostenible de los mismos por el otro, y fomentar la participación de los pobres como sujetos de los procesos.

Como "Acción contra el hambre y la enfermedad en el mundo" para Misereor la lucha contra la pobreza es una meta prioritaria. La superación de la pobreza y la satisfacción de las necesidades básicas son metas centrales, que facilitan una vida humanamente digna: alimentación suficiente, ingresos justos, acceso a la salud y educación. En este sentido el fortalecimiento de las familias, la preservación del medio ambiente y el desarrollo económico de los espacios rurales y de los mercados locales ocupan un primer plano. Asimismo y con mayor intensidad deben crearse posibilidades de trabajo y de ingresos también fuera del área de la agricultura.

Luchar
contra la
pobreza

Los pobres no sólo tienen derecho a satisfacer sus necesidades básicas sino también sus derechos básicos. Estos derechos (alimentación, educación, salud, trabajo) están contemplados en el Artículo 25 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas y en los correspondientes artículos del Pacto Internacional de DESC^o de 1966 (artículos 6 a 15). Cuando los trabajadores rurales no reciben suficiente salario, cuando se les niega a las comunidades indígenas el acceso a recursos que ellas han usado tradicionalmente y cuando el acceso a la educación y asistencia médica no está garantizado, se están violando los derechos básicos.

Asegurar
derechos
básicos

Las estrategias de desarrollo sostenible tienen como punto de partida las familias campesinas y las comunidades indígenas pero no pueden limitarse sólo a ellas. La defensa de los derechos fundamentales sólo puede llevarse a cabo como tarea conjunta de todos los involucrados.

Promover la
organización

Los proyectos de desarrollo adquieren pleno sentido y sostenibilidad si están integrados en un contexto de políticas agrícolas adecuadas. Es

^o derechos económicos, sociales y culturales

Giro en la agricultura y reforma agraria

decir que en última instancia es necesario lograr un giro radical en la orientación de la agricultura y una reforma agraria amplia, que posibiliten un aprovechamiento diferente de las tierras y otro tipo de relaciones sociales (democráticas) en el área rural.

3. Dimensiones del desarrollo rural sostenible

Un desarrollo sostenible abarca diferentes aspectos o dimensiones:

La sostenibilidad ecológica...

se centra sobre todo en la fertilidad del suelo, el ciclo del agua, el balance energético y los recursos genéticos, a fin de asegurar la estabilidad de los sistemas ecológicos. Pero la sostenibilidad ecológica no se puede garantizar aplicándola sólo en algunas granjas o en determinadas parcelas. El estado general de la naturaleza de la región influye en forma directa y notoria en el aprovechamiento de las granjas particulares. Las catástrofes naturales lo muestran claramente: si la ladera total de una montaña está erosionada, los deslizamientos de terreno arrasan con todas las parcelas allí existentes, no se detienen ante aquellas que están bien conservadas.

Dimensiones de la sostenibilidad

La sostenibilidad económica...

posibilita a las familias campesinas y las comunidades indígenas satisfacer en forma sostenible sus necesidades básicas y llevar una vida digna - correspondiente a los estándares sociales y culturales de la región -, sin perder su identidad de habitantes rurales. Es muy importante que las estrategias para asegurar ingresos o el suministro de alimentos incluyan en forma temporaria o permanente otras actividades económicas complementarias (por ejemplo comercio o artesanías), que abran posibilidades alternativas de trabajo, fuera del área de la agricultura. Por un lado la agricultura sola no puede absorber la creciente mano de obra. Por otra parte el seguir dividiendo las pequeñas granjas en unidades menores por cuestiones de herencia, les quitaría toda base económica.

La sostenibilidad socio-cultural

La sostenibilidad debe contemplar también aspectos socio-culturales. Estos colocan los aspectos puramente económicos en un contexto social, cultural y ético-moral mayor. Así por ejemplo debe prestarse atención a las necesidades de los diferentes miembros de las familias o de los grupos dentro de las comunidades de diversas culturas o a la diferente valoración que tiene la cría de ganado o la recolección de frutas especiales en cada una de ellas. La sostenibilidad socio-cultural requiere la consideración de necesidades culturales o determinadas por la cultura. Ella fortalece la identidad cultural de campesinos, recolectores, cazadores y pescadores y el reconocimiento y valoración de las formas rurales de vida. Al respecto ni se idealiza ni se promueve un concepto no-histórico de cultura. La cultura no es rígida y lo decisivo para la autodeterminación cultural es el grado de autonomía y la capacidad de acción de las familias y comunidades rurales.

La sostenibilidad política

Para poder garantizar a largo plazo un desarrollo rural sostenible se necesitan algunas condiciones de contexto: estabilidad política y seguridad legal, contratos de arrendamiento a largo plazo, acceso seguro a tierras, a recursos naturales e información, un estándar mínimo de seguridad social e infraestructura rural. Estas condiciones no pueden crearse y mantenerse sin un desarrollo democrático, una participación social "desde abajo" y posibilidad de acceso al poder de parte de los pobres, lo cual se manifiesta en capacidad de acción política y organización social.

4. Objetivos prioritarios del desarrollo rural sostenible

- Seguridad alimentaria, es decir la capacidad de
 - poder alimentarse por sí mismo;
 - con alimentos sanos y variados
 - y culturalmente adaptados
 - durante todo el año.(ver Anexo 1 “El derecho a alimentarse por sí mismo”)
- Mejoramiento de la situación general, económica y sanitaria, de las familias y comunidades.
- Recuperación del control sobre los propios recursos y fortalecimiento de la autonomía de las familias campesinas o comunidades indígenas, mediante un aprovechamiento adaptado y sostenible de los recursos.
- Seguridad agraria, entendida como un acceso duradero a los recursos productivos (tierra, agua, semilla) y a informaciones y el contar con seguridad en el contexto jurídico legal.
- Toma de conciencia respecto al medio ambiente, apuntando a la preservación de la naturaleza (también con miras a futuras generaciones) y a la protección de su biodiversidad.
- Justicia a nivel rural, incluyendo el reconocimiento y la consideración del trabajo efectuado, una remuneración adecuada del mismo y condiciones humanas de trabajo.
- Justicia entre los dos sexos, respetando los diferentes roles y tareas, necesidades e intereses de mujeres y hombres y de todos los miembros de la familia. Mejoramiento de la situación de las mujeres mediante un acceso equitativo a los recursos y participación equitativa en procesos de decisión.
- Autodeterminación de los individuos a fin de que se vuelvan protagonistas de su propio destino y empoderamiento tanto de los pobres del ámbito rural como de sus organizaciones, para aprovechar y preservar los recursos existentes, participar en procesos políticos y sociales, efectuar controles territoriales y co-determinar la dirección y la meta del desarrollo rural.
- Acceso equitativo a asistencia médica y educación y creación y ampliación de la infraestructura, de modo que los espacios rurales estén bien provistos y puedan desarrollarse.
- Circuitos económicos locales y regionales, existencia de mercados locales y acceso al mismo, así como posibilidades alternativas de trabajo, paralelas o independientes de las actividades agrícolas.

5. Áreas prioritarias de trabajo

A continuación se describirán las áreas de trabajo más importantes. Al respecto es de destacar que el acceso seguro a los recursos, la participación social y la organización democrática, así como el aprovechamiento sostenible de las tierras son elementos esenciales de toda estrategia de desarrollo rural y de una política agraria que pretenda combatir la pobreza, eliminar las injusticias y preservar los recursos naturales.

En los puntos titulados "Problemas principales" se tocan brevemente los problemas generales más importantes, mientras que en "¿Qué hemos aprendido de nuestras contrapartes?" y "Desafíos" se analizan experiencias, criterios y posibilidades de acción de organizaciones e instituciones de promoción del desarrollo.

5.1 Acceso a tierras y recursos

5.1.1 Problemas principales

Causas de conflictos no solucionadas

No en todas partes de América Latina las guerras y masacres de la población civil pertenecen al pasado, sino que son aún dolorosa actualidad. En Colombia se expulsa a miles de personas de sus tierras, se queman sus cosechas y se destruye la infraestructura rural. El fin de las guerras civiles y la introducción de procesos de democratización en la mayoría de los países latinoamericanos no significa necesariamente el comienzo de la paz. Por lo general las causas de la explosiva situación política y social siguen aún latentes y no han sido solucionadas. Por tal razón, para las familias campesinas, los "sin tierra" y los indígenas la falta o la limitación del acceso a tierras y a otros recursos productivos como agua, bosques y peces constituye el problema clave para la superación de la pobreza rural.

Por otra parte el acceso y control de los recursos productivos le otorga poder a los grupos pobres y estabiliza y fortalece sus organizaciones en forma sostenible. Al respecto la situación de las mujeres es especialmente difícil. Con frecuencia ellas son las responsables de la seguridad alimentaria de las familias, pero quedan por lo general excluidas de un acceso equitativo a la propiedad de las tierras.

Lamentablemente no parece haber solución para los problemas y la presión sobre los recursos naturales y los conflictos de ella resultantes aumentan. Puesto que no se dan respuestas serias al reclamo de un acceso justo y sostenible a la tierra y a otros recursos la situación se va agudizando. Por el contrario, las medidas que se implementan son contraproducentes: se liberaliza el mercado del suelo, la propiedad se vuelve una mercancía, se quita tierras a los programas de reforma agraria, se venden las mismas y los recursos naturales con fines de exportación y especulación, no se soluciona la lamentable inseguridad legal de campesinos, arrendatarios, "trabajadores sin tierra" e indígenas y mediante derechos de patentes las empresas internacionales adquieren acceso exclusivo a los recursos genéticos.

5.1.2 ¿Qué hemos aprendido de nuestras contrapartes?

En los últimos años las estrategias concretas de lucha por la tierra apuntaron con frecuencia a efectuar reclamos o a destacar la situación de emergencia de grupos particulares. Mediante una presión masiva de “los sin tierra” sobre sus gobiernos, apoyados muchas veces por las ONGs o las iglesias, se fue logrando, de caso en caso, una redistribución de las tierras, en parte con financiación extranjera. Pero estas soluciones individuales aisladas tienen muy poco efecto, así como tampoco lo tiene la implementación de mecanismos de mercado como los propone el Banco Mundial: es decir combinando la introducción de mercados de tierras con la financiación de créditos que facilitan la venta o compra de terrenos. Sin embargo, – si bien son legítimos y legalmente fundamentados – los derechos de propiedad y de acceso a tierras de aquellos que no poseen ninguna en la práctica son denegados. Se compran propiedades con alto riesgo de endeudamiento y justamente los grupos más pobres se ven especialmente desfavorecidos o totalmente excluidos dada la aplicación de mecanismos de acceso a la tierra a través del mercado y del crédito.

Riesgo
ligados a los
mecanismos
de mercado y
a las
soluciones
individuales

Varias contrapartes que acompañaron a organizaciones y movimientos campesinos vivieron la amarga experiencia de que familias y grupos que habían luchado exitosamente por sus tierras o habían sido favorecidos por reformas agrarias, debieron vender más tarde sus tierras. Y no se trataba sólo de excepciones. En otros casos, pese a que se contaba con la tenencia de las tierras no se pudo observar ningún mejoramiento en la situación económica de los favorecidos sino un avance del empobrecimiento y de la degradación del medio ambiente. Las causas son complejas, en la mayoría de los casos parecen remontarse a las desfavorables condiciones políticas de contexto. Pero por lo general faltan conceptos de aprovechamiento adaptados económica, ecológica y socialmente,.

Conceptos
adaptados de
uso del suelo

En algunos países resulta problemática la separación que existe entre los grupos y organizaciones que luchan por las tierras y las organizaciones que promocionan conceptos alternativos de agricultura. Los movimientos que luchan por el acceso a las tierras favorecen más bien modelos de agricultura extensivos, a desarrollarse en grandes superficies y fuertemente dependientes de insumos externos, mientras que las organizaciones de agricultura alternativa con frecuencia descuidan el aseguramiento legal del acceso a la tierra.

Sostenibilidad
a cambio de
seguridad
agraria

5.1.3 Desafíos para el trabajo de desarrollo

Para solucionar el problema de acceso a los recursos se necesitan grandes cambios, que sobre todo dependen de los responsables políticos. A continuación mencionamos algunos puntos que consideramos importantes, sobre los cuales las organizaciones de desarrollo podrían asesorar o ejercer influencia política:

- Participación de los grupos destinatarios y ampliación del espacio de acción de la sociedad civil: los afectados serán apoyados para desarrollar propuestas y estrategias propias, actuar en forma organizada y promover intereses adecuados.

- Formulación o cumplimiento de leyes. Puesta en práctica de estrategias nacionales de lucha contra la pobreza que garanticen un acceso total, equitativo y sostenible a la tierra y a otros recursos productivos. Promoción de leyes que ofrezcan la suficiente seguridad agraria y garanticen salarios adecuados y condiciones de trabajo aceptables para los trabajadores rurales. Los movimientos sociales u ONGs brindan información y trabajo de lobby al respecto, elaboran propuestas, participan en el debate político y buscan el acuerdo y la cooperación con otros actores sociales.
- Apoyo a medidas que contribuyen al reconocimiento e implementación de los derechos básicos de familias expulsadas de sus tierras. Apoyo a campesinos sin tierras y sin acceso a ellas, a comunidades excluidas del suministro de agua y a trabajadores rurales que no cuentan con salarios y condiciones de trabajo adecuados. Posibles líneas de trabajo en este sentido son: asesoría legal, documentación y trabajo de relaciones públicas en casos concretos, capacitación sobre aspectos legales y procedimientos administrativos, promoción de la organización y ayuda en el desarrollo de estrategias.
- Respecto a los aspectos mencionados deberán realizarse esfuerzos especiales para apoyar a las mujeres en el reclamo de su derecho a un acceso equitativo a la tierra y a otros recursos así como a tener la posibilidad sin restricciones de adquirir propiedades, aprovecharlas, heredarlas o darlas en herencia.
- El respeto de los derechos de los pueblos indígenas, de sus formas tradicionales de propiedad y economía y de sus derechos de acceso a los recursos naturales en sus regiones tradicionales requieren una especial atención y formas diferenciadas de acción.
- Con el desarrollo de la tecnología genética y el cambio del derecho internacional de patentes, las patentes de seres vivos (plantas y animales, así como genes) se han convertido en una amenaza para la seguridad alimentaria y la diversidad biológica. Al respecto es posible una acción (o continuación de la misma) en dos niveles: por un lado influencia política en la legislación nacional y en acuerdos internacionales (Acuerdo de la OMC respecto a los derechos de propiedad intelectual -TRIPS en sus siglas inglesas), por el otro el desarrollo de estrategias prácticas para proteger el material genético local (por ejemplo recolección sistemática y uso de semillas locales).
- La vinculación del derecho de acceso a la tierra con el aprovechamiento sostenible de la misma bajo criterios ecológicos, puede consolidar y legitimar adicionalmente dicho derecho. En este sentido repetimos el eslogan de muchas contrapartes de Misereor: "La tierra le pertenece a quien la trabaja y la conserva". La forma de lograr que determinadas perspectivas e instrumentos concretos y un accionar ecológicamente adaptado (véase también la "multifuncionalidad" en el Punto 5.3.3) se conviertan en un argumento de peso en la discusión sobre la distribución más justa de las tierras, es algo que debe desarrollarse y ampliarse en el contexto político correspondiente.

5.2 Organización y participación política

5.2.1 Problemas principales

Participación
política es
decisiva

Tanto los procesos de organización como la capacidad de actuar en forma conjunta y organizada son condiciones decisivas para la construcción de la ciudadanía y para el desarrollo democrático y económico. El acceso al poder y el empoderamiento de grupos empobrecidos y excluidos son decisivos para la superación de la pobreza, el logro de mayor seguridad legal, la defensa de derechos de propiedad, el control de los recursos locales y regionales, el mejoramiento de la infraestructura y el acceso a la educación, salud y seguridad social.

Sin embargo, en la realidad política y social continúa la marginalización y la falta de poder político de los grupos pobres, pese a que ellos constituyen la mayoría.

5.2.2 ¿Qué hemos aprendido de nuestras contrapartes?

Tradicionalmente la promoción de organizaciones campesinas-rurales desempeñó un papel muy importante en el trabajo de desarrollo, no sólo en el de Misereor. No obstante, muchas organizaciones del Norte y del Sur se enfrentan hoy día a una serie de problemas y desafíos. Muchas hablan incluso de una crisis de las organizaciones sociales, dado que:

- La mayor parte de la población campesina ni está organizada, ni pertenece a otras organizaciones que se interrelacionan a nivel regional.
- La creciente exclusión social, el aumento de la desocupación y la agudización de las diferencias entre ricos y pobres conducen más bien a la migración, frustración y falta de perspectivas y no a una mayor organización social. Justamente la gente joven se mantiene alejada de los movimientos sociales.
- La presión de tener que luchar a corto plazo por la supervivencia le quita atracción y legitimación a los procesos de organización, que sólo prometen frutos a largo plazo. Para los afectados la utilidad debe notarse en forma concreta y rápida, de modo que el esfuerzo valga la pena.
- Muchos movimientos campesinos, que durante años se esforzaron por la tierra y el desarrollo social de sus miembros, se quejan de la debilitación de sus bases, ya que las luchas de años fueron desgastantes y no lograron éxitos importantes.
- En la promoción de la organización se han utilizado formas e instrumentos que han fomentado el paternalismo y la dependencia. Con frecuencia no se ha percibido la importancia de los conceptos sostenibles y de modelos ya probados en la práctica o se los ha tratado como una cuestión meramente técnica. Incentivos materiales (distribución de insumos de producción, p. e. semillas, restitución de gastos para los participantes de cursos, créditos baratos etc.) se contraponen con frecuencia a los conceptos de autoayuda y sostenibilidad, socavan procesos autogestionarios y sostenibles y limitan claramente la posibilidad de producir efectos multiplicadores.

- A todo esto se relaciona la cuestión del poder. ¿Quién controla los procesos de organización, si ellos dependen sobre todo de apoyo externo? Muchas organizaciones se crearon sólo para tener acceso a las ventajas de un proyecto especial. Y muchas de ellas fueron y continúan siendo débiles, sin representatividad y consistencia, porque no surgieron sobre la base del convencimiento y de un sentimiento real de pertenencia.

Respecto a la construcción de la ciudadanía y a una representación de intereses que corresponda con su mundo vital, la población indígena se enfrenta a problemas adicionales, que pueden ser muy diferentes de acuerdo a su cultura tradicional y a su contacto con la sociedad nacional. A partir de las experiencias del trabajo de desarrollo en la actualidad se conocen tres modelos de organizaciones indígenas:

Problemas de los pueblos indígenas

- Comunidades todavía muy unidas a sus estructuras tradicionales y con poco contacto con la sociedad nacional y sus normas, limitan con frecuencia la representación de sus intereses hacia afuera, en la búsqueda de una armonía a corto plazo y la satisfacción de las necesidades del momento. Si bien ellas disponen de organizaciones indígenas propias, con frecuencia se les echa en cara la "falta de conciencia" o la "falta de una organización", puesto que las estructuras de sus organizaciones no corresponden con las normas convencionalmente aceptadas y no son por tanto directamente perceptibles.
- Comunidades que ven la necesidad de una articulación de sus intereses frente al Estado y a otras instancias de decisión pero que por sí mismas no disponen de los instrumentos necesarios para ello (conocimientos jurídicos, idioma vigente y cultura de comunicación etc.) son representadas o apoyadas por terceros.
- Comunidades experimentadas en el trato con las estructuras y códigos imperantes, que disponen de conocimientos suficientes para su relación con instancias de decisión a nivel nacional e internacional, poseen por lo general estructuras organizatorias que son reconocidas formalmente por la sociedad y por las normas legales válidas. Ellas están en condiciones de representar sus intereses de la forma que más se adapta a los criterios de comunicación, organización y decisión vigentes.

5.2.3 Desafíos para el trabajo de desarrollo

A continuación algunas reflexiones sobre la revisión o desarrollo de estrategias para promover la organización:

- ¿Cómo puede implementarse la organización social en forma más intensiva, con miras al respeto de los derechos humanos, que constantemente son violados? ¿Cómo pueden las organizaciones rurales defender eficientemente los recursos naturales de su zona? El acceso a servicios sociales como educación y salud y la creación y ampliación de la infraestructura son aspectos que sólo pueden ser alcanzados y garantizados mediante un control y acompañamiento de parte de la población.
- ¿Qué posibilidades hay de considerar los intereses de las mujeres en los procesos de organización y dado el caso apoyar movimientos específicos de mujeres?

- Procesos sociales de organización deben ser analizados bajo criterios de estabilidad, representatividad, independencia política y capacidad de acción.
- La organización social no puede ser iniciada o implementada desde afuera. A veces crece en forma espontánea y rápida como reacción a un problema apremiante. Pero por lo general es un proceso de autoorganización largo y con frecuencia difícil, en el cual se seleccionan y determinan objetivos, contenidos y formas independientes de organización.
- El apoyo a procesos sociales de organización debería basarse en el fortalecimiento de los grupos y organizaciones locales. Instancias superiores a nivel regional y nacional deben apoyarse en grupos locales consolidados.
- Una efectiva representación de intereses y ejercicio de influencia política requiere coordinación, así como la formación de alianzas entre los diferentes sectores de la población rural-campesina y entre los diferentes sectores de la sociedad.
- La relación entre los procesos de organización y la promoción de una agricultura sostenible reclama una especial atención. Por lo general las tecnologías innovativas, que acaban con modelos convencionales y acentúan el aprovechamiento de recursos locales no consiguen al principio abarcar una comunidad total o a todos los miembros de las organizaciones locales. Con frecuencia sólo después de que se han consolidado los primeros resultados positivos en la producción, se logran buenas condiciones para crear organizaciones sociales con amplia participación. De todas formas, ambos componentes – organización y agricultura sostenible – son determinantes para una estrategia clara de desarrollo rural sostenible.
- Un trabajo de cooperación al desarrollo que intenta proteger y fortalecer los derechos de los pueblos indígenas procurará fortalecer aquellas formas y estructuras de organización indígena que mejor se adapten a la cultura y a las condiciones de vida de los diferentes pueblos y comunidades, a fin de garantizar una acción indígena activa y autodeterminada.

5.3 Uso sostenible de la tierra

5.3.1 Problemas principales

En casi todas las partes de América Latina se observa una desestabilización de los sistemas agroecológicos, en parte causada por determinados desarrollos políticos, sociales, demográficos, económicos y culturales. El modelo de uso del suelo basado en la explotación y en la depredación de los recursos naturales, introducido por el poder colonial con el objetivo de satisfacer las necesidades de los mercados extranjeros, es un factor de mucha importancia, que hasta el día de hoy caracteriza la agricultura. Las consecuencias pueden verse claramente en la situación de las familias campesinas: elevada dependencia de caros insumos externos, destrucción de los recursos naturales y de la fertilidad natural del suelo, colapso de los ciclos del agua, reducción

Las bases
naturales son
destruidas

de la biodiversidad, pérdida de autoestima, proletarización de los campesinos y éxodo rural rumbo a las periferias de las ciudades.

Los productores campesinos han perdido el control de su propio proceso de producción y no tienen la capacidad de adaptarse a condiciones nuevas y siempre cambiantes. Esto los vuelve dependientes de apoyo externo y vulnerables a manipulaciones.

Las actuales estrategias políticas tanto nacionales como internacionales propagan la modernización, así como reformas políticas y económicas en el marco de la globalización. El ámbito rural prácticamente no se menciona. Los trabajadores rurales, campesinos sin tierra, pequeños productores y pueblos indígenas casi no son considerados. Bajo la presión económica internacional se apunta a la exportación y se descuida la seguridad alimentaria. Mientras que en Europa occidental se habla de un "giro" en la agricultura y desde hace bastante tiempo de una ecologización de la misma, en América Latina se está aún muy lejos de una política de desarrollo que se aparte de la "revolución verde" y favorezca una forma sostenible de agricultura. Esta falta de orientación conceptual caracteriza tanto a las políticas agrícolas nacionales como al trabajo de desarrollo multilateral. Ampliamente difundida es la idea y la praxis de que para producir suficientes alimentos y combatir el hambre es necesario orientarse a semillas híbridas, productos fitosanitarios o agrovenenos, fertilizantes químicos y en el último tiempo también la tecnología genética. Aún se considera que tanto la agricultura familiar, basada en superficies relativamente pequeñas, como las formas sostenibles de las agriculturas indígenas, tienen muy poco potencial de desarrollo en comparación con el modelo de "latifundio".

Exportación a costa de la seguridad alimentaria

5.3.2 ¿Qué hemos aprendido de nuestras contrapartes?

Si bien ya han transcurrido algunas décadas desde la introducción de innovaciones tecnológicas y la realización de numerosos programas de asesoría y capacitación, la pobreza, la escasa productividad y la marginalización siguen caracterizando la realidad rural en muchas partes de América Latina. Sin embargo, aún teniendo en cuenta las condiciones políticas de contexto, la dependencia internacional o la actitud de prudencia o reticencia de la población rural respecto a cambios, no se puede negar o contrarrestar el hecho de que tanto las organizaciones gubernamentales como también las ONGs han promocionado modelos y conceptos que no eran ni económicamente sustentables ni ecológicamente sostenibles.

Hasta el día de hoy en la conciencia de la mayoría de los campesinos no está claro qué modelo de uso del suelo, qué tipo de agricultura practicar. Y esta es una de las causas de su vulnerabilidad respecto a manipulaciones por parte de actores externos, ya sean promesas del mercado, ofertas estatales de promoción o ayudas privadas. ¿Qué tipo de agricultura debe ser promocionado? La búsqueda de opciones en diálogo con los campesinos y campesinas, con los grupos y organizaciones involucrados es indispensable y constituye un primer paso hacia un proceso participativo.

En un primer momento la cuestión del uso sostenible del suelo parece ser una cuestión específica y concreta. Al respecto se procuran evitar tanto aspectos puramente técnicos como románticas ideas ecológicas.

Crear modelos sostenibles

Poner en evidencia la propia opción
¿Qué tipo de agricultura?

Recuperar el control sobre los propios recursos

Sólo así puede tener amplios efectos socio-políticos. El uso sostenible del suelo fortalece el derecho de las familias campesinas, de los trabajadores rurales y de la población indígena a disponer de tierras, les otorga nuevamente un mayor control sobre sus recursos productivos e incentiva con ello autoconfianza, independencia y mayor capacidad de acción. Así entendido, el uso sostenible del suelo es un elemento central dentro de una estrategia que otorga mayor poder y posibilidades de acción a la población rural. En los últimos años numerosos ejemplos implementados por contrapartes muestran que para las familias campesinas el uso sostenible del suelo constituye una alternativa real. Por otra parte la creciente destrucción de la naturaleza representa una amenaza constante de perder en la lucha contra el proceso de degradación de los recursos naturales. El desafío consiste en lograr cambios visibles y significantes en relativamente poco tiempo y a bajos costos, que ayuden en forma decisiva a superar la pobreza, asegurar la alimentación y mantener las bases naturales de vida. Las dificultades de tal empresa son evidentes: pero Misereor también toma en serio las experiencias de aquellas contrapartes que por diferentes motivos no logran éxitos rápidos, por ejemplo por efectos negativos de otros proyectos, por falta de experiencia o cambios climáticos que pueden frenar el proceso.

Proyectos que se concentran en el uso sostenible de la tierra podrían basarse, en nuestra opinión, en los siguientes criterios de efectividad:

Criterios de efectividad

- Las familias campesinas participan masivamente: muchas familias o un número considerable de ellas practican, por propio convencimiento, innovaciones en sus campos.
- Las familias continúan el trabajo iniciado aún después de terminada la intervención externa.
- Se dan efectos multiplicadores, resultantes de la autodinámica y la participación en los procesos.
- Los resultados y progresos se logran con bajos costos y aprovechando predominantemente recursos locales, de forma que la continuación del proceso iniciado no depende de recursos externos.
- Surgen estructuras locales de organización que continúan en forma autónoma el proceso iniciado y se ocupan de los intereses políticos, sociales y económicos.

5.3.3 Desafíos para el trabajo de desarrollo:

Sobre el concepto de sistemas de uso sostenible de la tierra
(véase figura y explicaciones en el Anexo)

Conservar
y
multiplicar
el capital

Los campesinos y campesinas que practican un uso sostenible de la tierra, intentan emplear los recursos naturales de la mejor manera posible, a fin de conservarlos durante mucho tiempo. Mientras que granjas basadas en métodos de la agricultura sostenible les aseguran a las familias ingresos suficientes a largo plazo y mantienen y multiplican el rendimiento de la tierra y de su capital productivo total, los sistemas de producción no sostenibles carcomen el capital.

Multifuncionalidad

Por otra parte la agricultura sostenible brinda un beneficio directo no sólo a las familias campesinas. Ella es multifuncional y contribuye al mantenimiento de los recursos y del bienestar públicos (agua limpia, diversidad vegetal, mejoramiento del clima, protección contra inundaciones).

Perspectiva sistémica

El uso sostenible del suelo considera el "todo" y las relaciones entre las partes. Su perspectiva es "sistémica". Los componentes suelo, agua, plantas, árboles son entendidos como organismos vivos, relacionados mutuamente entre sí. El debilitamiento de un componente tiene efectos negativos sobre los otros. Los diferentes componentes deben desarrollarse de tal forma (con los recursos a disposición) que el sistema total sea aprovechado en forma óptima. Un suelo sano es la base material más importante de toda empresa agrícola. La protección del suelo y el mantenimiento de su fertilidad es por tanto imprescindible y la base de toda producción agrícola. Los conceptos de los pueblos indígenas van incluso más allá de esta concepción global. Además de los componentes ecológicos y económicos los indígenas integran asimismo los elementos sociales y espirituales, ya que estos también determinan la realidad y calidad de vida.

El uso sostenible del suelo procura preservar y promover la riqueza y diversidad de los recursos naturales y posibilitar un equilibrio entre naturaleza y hombre, basado en el conocimiento de los procesos naturales y en su adecuado aprovechamiento.

Reducir los gastos de producción

El uso sostenible del suelo intenta mantener lo más bajo posible los gastos de producción, aprovechar los recursos locales y las energías renovables y minimizar los riesgos mediante la diversificación e integración de las diferentes ramas de la empresa familiar o granja. Al respecto se procura que las familias alcancen el mayor control posible del proceso de producción. Mediante circuitos prácticamente cerrados, la agricultura sostenible apunta a asegurar el rendimiento y la productividad y a proteger los recursos genéticos.

Equidad de género

El concepto de "uso sostenible del suelo" implica una mayor justicia entre los sexos y dentro de la familia. En él se fomenta la toma de conciencia y el reconocimiento del trabajo de las mujeres y niños. El autoabastecimiento de las familias con alimentos en cantidad suficiente y de buena calidad es una meta prioritaria.

Las personas ocupan el primer plano

Las personas son el capital más importante y el desarrollo de sus capacidades y de su potencial ocupa el primer plano. La autoconfianza y la valorización de las propias capacidades son condiciones básicas para un accionar consciente y activo y son el fundamento de procesos de desarrollo autogestionarios.

Procedimientos participatorios y procesos sociales, que posibilitan el accionar de los grupos, son propios de este concepto.

La multidimensionalidad del desarrollo

El carácter global y "sistémico" de la agricultura sostenible abarca no sólo procedimientos biológicos y de gestión empresarial sino también de tipo social (por ej. problemas de la distribución interna del trabajo, desigualdad de las cargas etc.), económico (por ej. el efecto de las fuerzas del mercado) o político (por ej. falta de seguridad), que influyen en la producción y en los factores de producción.

Opción por fuerzas estabilizantes e integradoras

La sostenibilidad – en el sentido de un estado final o ideal – no puede ser alcanzada nunca. Paralelamente actúan también otras fuerzas que incentivan un desarrollo desequilibrado. La relación con el medio ambiente, la producción, el mercado y la familia van cambiando y pueden tener un efecto estabilizador o desestabilizador. Es decir que el objetivo deseado no es lograr un mundo ideal en pequeño sino alcanzar en la mayor medida de lo posible un alto grado de sostenibilidad, fortaleciendo aquellas fuerzas integradoras que favorecen un desarrollo equilibrado.

Capacidad de reaccionar a cambios permanentes

La agricultura sostenible no es algo estático sino un proceso permanente. Recetas “definitivas” e intangibles no ayudan. Las personas deben ser fortalecidas e incentivadas en sus capacidades para responder en forma activa a variaciones permanentes y a cambios en el medio ambiente, para desarrollar su capacidad de adaptarse, de experimentar y de incorporar cosas nuevas. No se trata sólo de la transferencia o uso de determinadas técnicas. En el fondo se trata de fortalecer una perspectiva de ver las cosas, que ayuda a entender los diferentes fenómenos de nuestro medio ambiente. Con dicha perspectiva se puede defender la vida en su variedad y riqueza. Ella sirve para encontrar soluciones que correspondan a las diferentes condiciones y necesidades sociales, ecológicas y climáticas.

Medidas prioritarias

En definitiva lo que hemos constatado es que una agricultura es sostenible cuando se orienta al sistema ecológico local y está adaptada a las circunstancias y condiciones del lugar. Dentro de ella consideramos prioritarias las siguientes técnicas o medidas:

- Adaptación del uso del suelo al lugar: los tipos de cultivos deben corresponder a las circunstancias locales. Los recursos naturales deben ser aumentados y no “consumidos”. Ejemplos de este tipo de uso de la tierra son los sistemas agroforestales eficientes y otras formas de uso integral de sabanas y bosques o el concepto del noreste brasileño: “Convivencia con o semi-árido”.
- Aprovechamiento prioritario de los recursos locales para el abonado, el control fitosanitario, la selección y mejoramiento de semillas propias, la introducción y aprovechamiento de cultivos asociados.
- Diversificación de los cultivos como estrategia para reducir riesgos ecológicos y económicos, en lo posible integrando plantas útiles plurianuales (por ej. árboles maderables para construcción o leña, árboles frutales, plantas aromáticas e hierbas medicinales, así como también forraje).
- Introducción o cría integral de animales y aseguramiento de la producción de forraje propio.
- Almacenamiento adaptado y seguro de productos y empleo de técnicas adaptadas de procesamiento de la cosecha.
- Comercialización de excedentes de la producción vegetal y animal, teniendo en cuenta que previamente se puede necesitar un procesamiento de los mismos por parte de las mujeres. Esto debe considerarse en el trabajo de proyecto bajo el aspecto de equidad de género.
- Fortalecimiento de formas de economía tradicionales y sostenibles en los cultivos, cría de animales, piscicultura, caza y recolección.

5.4 Ejercicio de influencia a nivel político en Alemania: la "otra cara de la moneda"

Trabajo de Misereor en Alemania y Europa

El uso sostenible de los recursos naturales depende no sólo de cambios en los países latinoamericanos mismos sino también de factores externos. Así ocurre por ejemplo que estrategias introducidas en el mercado mundial por gobiernos, organizaciones multilaterales y empresas multinacionales conducen a una escasez de los recursos naturales y acaparan el suelo que debería estar destinado a una producción local de alimentos. Debido a ello Misereor siente la clara necesidad de actuar directa e indirectamente dentro de Alemania y de Europa, para favorecer el desarrollo de estructuras adecuadas en la economía mundial y una política que combata efectivamente la pobreza y proteja los derechos humanos.

A través de jornadas de formación y materiales ilustrativos y educativos Misereor informa a grupos interesados, a escuelas y a la opinión pública y eclesial, los sensibiliza al respecto y los anima a una acción solidaria. Asimismo realiza trabajo de lobby ante las correspondientes organizaciones gubernamentales en favor de grupos destinatarios latinoamericanos.

Pero Misereor tiene también una función de "puente" entre las actividades de las contrapartes latinoamericanas y las actividades correspondientes dentro de Alemania. Misereor promueve el contacto entre los involucrados de ambas partes, en tanto esto sirva para lograr un cambio positivo. A modo de ejemplo de tales actividades podemos mencionar que Misereor:

- organiza visitas de periodistas, lobbyistas agrarios y políticos relacionados a la industria agraria (todos ellos provenientes de Europa), para que conozcan la realidad concreta de los pequeños productores e indígenas de la zona del Chaco;
- procura relacionar la lucha contra la ampliación de los monocultivos de soja en Brasil, con el consumo de carne de inferior calidad en Alemania por el otro;
- informa a la opinión pública alemana sobre los efectos negativos experimentados en América Latina, a causa de semillas transformadas genéticamente
- hace valer los intereses de los afectados por la política de desarrollo de Alemania y de Europa, trabajando por el respeto de los "derechos rurales".
- apoya a grupos de Alemania que se comprometen por un orden agrario más justo, a través de proyectos de solidaridad.

6. Orientaciones metodológicas y estratégicas – Reflexiones para y a partir del trabajo de proyecto

Promover a las personas: tomar como punto de partida el potencial existente y no los déficits.

Algunas indicaciones metodológicas

El trabajo apunta en primer plano al potencial de las personas, el cual debe ser aprovechado, promocionado y desarrollado. No se destaca lo que viene de afuera o los déficits del grupo destinatario sino todo aquello que la gente tiene, puede y sabe. Concientización,

fotalecimiento de la autoestima y confianza en las propias capacidades, unido al respeto del bagaje de experiencias y técnicas heredadas y aprendidas, son la base para incentivar el protagonismo de los grupos destinatarios y la responsabilidad por el propio desarrollo.

Aspirar a cambios concretos

La elaboración abstracta de temas o la participación en jornadas de formación no son metas en sí. El trabajo adquiere legitimación en tanto apunta a iniciar o lograr cambios concretos, ya sea en las granjas campesinas y territorios indígenas, o en la autoconfianza de las personas y la capacidad de acción de sus organizaciones.

Conocimientos técnicos complementan las experiencias campesinas

Los conocimientos tradicionales o ya existentes en las familias campesinas no son siempre suficientes para llevar a cabo las reformas necesarias e implementar un aprovechamiento sostenible de los recursos. Por tanto conocimientos técnicos y competencia externa pueden ser importantes para introducir innovaciones e impulsar cambios. De todas formas las familias campesinas son quienes conocen mejor que nadie las circunstancias locales y deben ser tenidas en cuenta.

Garantizar la sostenibilidad: partir de los recursos locales

Sostenibilidad implica, entre otras cosas, el uso prioritario de los recursos locales (tierras y diversidad agrobiológica) y del saber local. En la medida de lo posible se debe evitar o reducir al mínimo el uso de insumos externos de producción. Semillas de especies nativas, maquinaria e implementos de uso común deberían ser adquiridos localmente, en lo posible en concepto de aporte del grupo destinatario. Para la introducción de innovaciones técnicas (nuevos cultivos, integración de la cría de animales, instalaciones de procesamiento) ya se necesitan recursos externos. Aún así, subsidios a partir del proyecto constituyen una excepción. En lo posible deberían buscarse mecanismos que representen una solución duradera para la mayor cantidad posible de familias.

El motor del desarrollo es la confianza del grupo destinatario en sí mismo

Los incentivos materiales pueden acabar con la motivación y las decisiones conscientes del grupo destinatario. La competencia entre las agencias de ayuda puede resultar contraproducente, en caso de que incentivos financieros, materiales o en forma de alimentos obstaculicen un desarrollo sostenible.

Identificar debilidades y déficits en los sistemas de producción

De acuerdo al contexto cultural (indígenas, descendientes de inmigrantes europeos, habitantes de la costa descendientes de esclavos etc.) el foco de atención se centra en la correspondiente unidad de producción (maloca, aldeia, granja, quilombo o comunidades indígenas) con todos sus componentes y en las familias,

con todos sus miembros. Teniendo siempre en cuenta la totalidad, se identifican debilidades y déficits en el sistema de producción y se establecen prioridades. El descenso de la fertilidad del suelo y la falta de acceso a tierras son un problema prioritario en Latinoamérica, que debe ser solucionado urgentemente.

Los interesados constituyen el punto de partida

No en todas las familias de una comunidad existe desde un principio interés en dar prioridad a la agricultura sostenible, basada en los propios recursos. Por tal razón se debe empezar con las familias interesadas, o de ser posible con grupos organizados que tengan interés. Se trata de un proceso, que comienza eventualmente con pocos, con el propósito de desarrollarse y ampliarse. El objetivo no es quedarse a nivel de las familias o granjas sino utilizar métodos que impulsen un efecto multiplicador y una dinámica local y que fomenten la movilización social y la organización. Todo esto debe llevar a su vez a cambios sociales y políticos aún más amplios.

Alg.
indicaciones
metodológicas

¿Dónde comenzamos y a dónde queremos llegar?

Planear e identificar procesos

La puesta en práctica de una estrategia de desarrollo rural sostenible es – al igual que el paso a sistemas sostenibles de producción –, un proceso complejo y profundo, que abarca tanto aspectos materiales y productivos como sociales y culturales. Y todos ellos no pueden ser abordados al mismo tiempo. Por tal razón, el camino a seguir debe estar planificado claramente, con todos sus pasos, etapas y objetivos, basados unos en otros. Por un lado la fertilidad del suelo es el fundamento de la producción agrícola. Por el otro la comercialización depende de una producción en cantidad suficiente. Y la diversificación de los cultivos apunta a lograr estabilidad en el rendimiento de la granja en general reduciendo los riesgos ecológicos y económicos, pero presupone tener experiencias con cada uno de los componentes. Desarrollo organizativo, trabajo jurídico, temas y técnicas sobre uso del suelo etc, no pueden ser desarrollados a la par, sino que se necesita un procedimiento que estructure el proceso y relacione los diferentes elementos, incluso temporalmente, en forma adecuada y metódica. Si esto no se da existe el riesgo de caer en la rutina y repetir año tras año las mismas actividades, sin salir adelante.

Avanzar hacia un terreno seguro: concentrar el trabajo, poner acentos variados según los diferentes momentos

“Cantidad” sólo es posible cuando se basa en “calidad”. En la medida en que se apoya lo que funciona bien, se van logrando progresos. Esto implica concentración, sobre todo en la fase inicial: el número de comunidades, familias y temas o técnicas debe ser tal, que en todo momento esté garantizado un proceso participativo, un acompañamiento estrecho y una evaluación sistemática de los procesos locales. Por ejemplo, antes de iniciar el trabajo con un nuevo grupo o de poner el acento del trabajo en otras innovaciones técnicas, una buena parte del grupo que se está asistiendo ya debería estar afianzado y practicar en forma segura algunas medidas de conservación del suelo.

Alg.
indicaciones
metodológicas

Desarrollar conjuntamente soluciones locales específicas

Asesores o técnicos y miembros del grupo destinatario buscan conjuntamente soluciones específicas, adaptadas a la realidad local. Para ello es imprescindible tanto la "sabiduría" de la población local, como un acompañamiento continuado, que permita asegurar primeros resultados "motivantes" y consolidar buenas experiencias. Al respecto existen diferentes opciones metodológicas, a elegir de acuerdo a la correspondiente situación: por ejemplo algunos proyectos se limitan a la introducción de algunas técnicas básicas (como conservación del suelo, fertilidad), mientras que otros se ocupan de planes más complejos de manejo de una finca o granja. De todas formas, en la búsqueda de soluciones es aconsejable abordar primero un problema que para las familias es conocido y tratar de solucionarlo en forma rápida y sencilla. El éxito motiva y fomenta la dinámica.

Los papeles de los asesores y técnicos cambian

La función de los asesores o técnicos no se ajusta a la relación tradicional maestro-alumno. Los asesores aprenden y desarrollan soluciones a problemas junto con los miembros de los grupos, escuchan a los mismos, valoran sus conocimientos y prácticas tradicionales, registran y sistematizan sus experiencias, evalúan las mismas y presentan los resultados al grupo, transmiten conocimientos técnicos específicos, sensibilizan al grupo respecto a la teoría y práctica ecológicas, incentivan la búsqueda de soluciones adaptadas y organizan y coordinan procesos de aprendizaje e intercambio de experiencias.

Aprender en forma descentralizada y adaptada a las condiciones locales específicas

Las medidas de capacitación se realizan en lo posible en forma descentralizada y adaptada al nivel local. En la medida en que se recurra a experiencias propias del grupo destinatario pierden importancia los cursos generales. Con el desarrollo del proceso van cambiando los contenidos de la capacitación. Por lo contrario, las capacitaciones en centros o entidades educativas agrícolas son por lo general muy caras, requieren demasiado tiempo y para las mujeres son casi inaccesibles. Como consecuencia lo aprendido no es puesto en práctica o las condiciones favorables de las parcelas de los centros no se dan en las parcelas de los grupos destinatarios y estos no pueden por tanto repetir las experiencias.

La práctica concreta es el mejor método de aprendizaje

El mejor lugar de aprendizaje es el lugar cotidiano de trabajo y el mejor material de aprendizaje es la experiencia de la población local. Todo lo que en la práctica demuestra ser adecuado, se difunde. Las experiencias de aprendizaje no se pueden pasar simplemente de uno a otro. Para aceptar un tema es necesaria una confrontación activa y reflexiva con el mismo.

Aprender de campesino a campesino

En la transferencia de conocimientos, ampliación de un proyecto y difusión de experiencias, tanto el testimonio campesino como el aprendizaje "de campesino a campesino" adquieren una importancia

central. El intercambio de experiencias se convierte en un instrumento eficiente y preferido de aprendizaje, que incentiva la cohesión interna del grupo y continúa haciendo efecto aún cuando el proyecto ya está terminado.

Asegurar procesos: crear o fortalecer estructuras locales

La continuación del proceso iniciado - que también influye en el desarrollo comunitario - y el necesario acompañamiento técnico después de terminada la cooperación externa, sólo pueden ser garantizados por estructuras locales, por ejemplo mediante el apoyo técnico de campesinos o promotores, comités, grupos organizados o comunidades que se ocupan de tareas importantes para la comunidad o grupo.

Buscar la cooperación y la complementariedad

En las zonas de proyectos se debería buscar el contacto y la cooperación con otras organizaciones gubernamentales y no gubernamentales. Fundamentalmente se deberían averiguar las posibilidades de recibir apoyo de instituciones gubernamentales en forma puntual o constante. Respecto a las organizaciones no gubernamentales (ONGs) es positivo buscar la complementariedad con ellas y aprovechar el grado de especialización con que cuentan, ya sea recibiendo asesoría legal respecto a temas especiales o apoyo en cuestiones técnicas (por ej. respecto al almacenamiento o introducción de la cría de animales menores)

7. Orientaciones estratégicas de la política de promoción

7.1 Sobre la puesta en práctica de la política de promoción y su carácter vinculatorio

Como se dijo en la introducción, el presente documento es una propuesta de diálogo, resultante de la cooperación con nuestras contrapartes y de la confrontación con experiencias concretas en los proyectos. El debe ayudar a mejorar el entendimiento e intercambio de experiencias entre las contrapartes y Misereor y contribuir a que se continúen elaborando conceptos y métodos.

Propuesta de diálogo

El documento define prioridades y destaca o favorece el concepto de uso sostenible del suelo. Al respecto primeramente es imprescindible esclarecer las características de las contrapartes: ¿Qué prioridades tienen?, ¿Es necesario que reflexionen sobre las experiencias y objetivos de la promoción de la organización? ¿Qué modelo de agricultura y qué forma de uso del suelo promocionan y con qué efectos? ¿Son necesarias medidas especiales para mejorar la calidad del trabajo y estimular el aprendizaje como tarea constante?

Características de las contrapartes

La realidad es muy variada y diferente y no se puede poner en práctica un concepto de trabajo uniforme y rígido, con componentes y métodos idénticos para todos los casos. Más bien se trata de incentivar visiones realistas, adaptar conceptos que han dado buenos resultados a las condiciones locales, buscar soluciones específicas y asegurar progresos concretos para un grupo lo más grande posible de personas.

Adaptar conceptos generales a las condiciones locales

Cada organización debe decidir para sí misma los acentos a fijar, las estrategias y los métodos a seguir, de acuerdo a la situación

Acento en la práctica

correspondiente y a las condiciones que ofrece la institución u organización en cuestión. Por ello aparentemente no es posible ni deseable que todos los proyectos o contrapartes trabajen activamente en todas las áreas de importancia. Por ejemplo, no todos los países de América Latina disponen del espacio político necesario para impulsar en forma activa una reforma agraria. Otras limitaciones están dadas por las circunstancias locales y las correspondientes capacidades de las organizaciones, por ej. la experiencia que han acumulado, sus recursos humanos y financieros etc. Sólo poniendo acentos concretos en el trabajo es posible no dispersarse y lograr efectos palpables. La coordinación con otros y un trabajo complementario por parte de los diferentes actores puede ser mucho más efectivo que el que "todos" hagan "todo" al mismo tiempo y en forma individual.

Desarrollar visiones

Los diferentes aspectos, ya sea el acceso seguro a recursos, la organización y participación política o el uso sostenible de la tierra, se interrelacionan y son partes integrales de una visión global. Dentro de las medidas para asegurar las tierras o el acceso a las mismas, el uso sostenible del suelo no debería ser sólo un detalle técnico de poca importancia sino un criterio decisivo.

Para trabajar con Misereor no es un requisito que los movimientos campesinos incluyan obligatoriamente en su trabajo un programa de asesoría de orientación agroecológica. No obstante, nos parece necesario que tales grupos o movimientos dispongan de ideas claras respecto al uso sostenible del suelo, que orienten a sus miembros y dirijan su trabajo.

Asimismo, los programas de asesoría sobre uso sostenible del suelo no deben abarcar forzosamente aspectos de asesoría legal y lucha política por la tenencia y acceso a las tierras, conforme a nuestra visión básica. Sin embargo, la interrelación con aquellos actores que se ocupan de la lucha política y legal nos parece importante. Sólo así puede lograrse un efecto a niveles superiores.

7.2 Sobre la estrategia a seguir por Misereor y sobre el diálogo respecto a la política de promoción

Intensificar el diálogo

A partir de este documento la discusión y diálogo sobre las estrategias y métodos del uso sostenible del suelo y del desarrollo rural sostenible deben intensificarse. En este sentido los asesores y las instituciones de asesoría serán integrados en el diálogo, mediante la realización de encuentros y jornadas.

En el desarrollo de los criterios de promoción de Misereor y en el diálogo con organizaciones y contrapartes tendrán importancia los siguientes aspectos:

- Ideas sobre cómo poner más en relieve el derecho del acceso a la tierra haciendo alusión a los derechos económicos, sociales y culturales;
- Estrategias que relacionen la lucha por el acceso a los recursos con la promoción y exigencia de un uso sostenible de los mismos.
- Métodos que favorezcan la dinámica y la difusión del uso sostenible del suelo, así como el entusiasmo campesino
- Experiencias sobre cómo ejercer influencia sobre las políticas (agrarias) nacionales

- Conceptos que integren en la práctica la equidad entre los sexos.

Política de promoción diferenciada

En el futuro está previsto que la discusión de conceptos y el desarrollo de los criterios de promoción de Misereor se orienten en forma más intensiva a las grandes regiones agroecológicas. De esta forma se pueden captar mejor las diferentes realidades: de América central, de la región andina, de la Amazonia, el altiplano o el cono sur, así como las diferentes experiencias de las contrapartes correspondientes. Tradicionalmente se ha puesto un acento en las regiones del altiplano. La discusión sobre conceptos de trabajo para la cuenca del Amazonas, zonas de colonización y el Gran Chaco debe ser profundizada.

intercambio de experiencias

El intercambio con nuestras contrapartes fue y es un elemento central de la cooperación. Sin embargo, más importantes aún son el intercambio, el encuentro y la transmisión de informaciones entre las contrapartes mismas, y sin limitarse exclusivamente a contrapartes de Misereor. En los últimos años dicho intercambio entre proyectos y organizaciones fue promovido en forma concreta, ya sea a través de una plataforma para el intercambio de experiencias de agricultura sostenible en países centroamericanos y del Caribe, como también de una red de agroecología en Brasil, seminarios itinerantes en Paraguay, un proceso de diálogo en El Chaco argentino o una plataforma para el tema "Fertilidad del suelo" en Bolivia. Esta iniciativa debe continuarse, teniendo siempre en consideración criterios tales como: orientación a la práctica, participación de los grupos destinatarios, soluciones financieramente favorables y adaptadas al lugar y una buena preparación previa y posterior.

Fijar acentos regionales

Misereor no puede apoyar con igual intensidad y en todas las regiones proyectos agroecológicos, uso sostenible de la tierra, organización, etc. sino que fija acentos regionales como elemento estratégico. La cercanía física y el hecho de que se eviten superposiciones posibilitan un intercambio eficiente y un fortalecimiento mutuo entre diferentes proyectos, así como un efecto importante en la región. La cooperación de Misereor se limita a un número determinado de proyectos. En el caso ideal estos adquieren un carácter de referencia (en el sentido de ser experiencias prácticas exitosas) y ejerce un activo papel en el intercambio entre campesinos, técnicos, proyectos y organizaciones.

Apoyar movimientos sociales

Misereor desea intensificar el apoyo a movimientos campesinos locales, regionales y nacionales. En el marco de sus posibilidades debe buscar o profundizar los contactos y la cooperación con movimientos ya existentes y reconocidos. Esto significa intentar el difícil equilibrio entre efectuar una actividad política por un lado, pero mantener la independencia respecto a políticas partidistas por el otro. Por principio Misereor no puede apoyar movimientos campesinos en sí. Esto distorsionaría la significación de los mismos y crearía una dependencia muy grande. Por tal razón prefiere brindar colaboración en áreas temáticas delimitadas, que correspondan a los fundamentos básicos propuestos en este documento.

Tecnología genética y patentes

Misereor continuará su trabajo de lobby y relaciones públicas en Alemania y Europa en relación a temas como la tecnología genética y cambios en los derechos de patentes, bajo los lemas "No a las patentes a la vida" y "Desarrollo autogestionario, seguridad alimentaria y preservación de la diversidad natural". Además promocionará la transferencia e intercambio de informaciones en y

con los países del Sur. Sería de reflexionar qué posibilidades se adecúan para un monitoreo de los efectos de la tecnología genética en el Sur.

Derecho al
alimento

Un nuevo campo de acción para Misereor está constituido por el "Código internacional de conducta sobre el derecho a una alimentación adecuada". El desarrollo de este código promocionado por FIAN (Food First International Action Network) y apoyado por Misereor tiene el objetivo de esclarecer la responsabilidad de los diferentes actores en el aseguramiento de este derecho. Misereor participa en los esfuerzos para que este código adquiera carácter oficial, así como en informar a la opinión pública europea e integrar a las contrapartes de Latinoamérica en el tema.

Algunas informaciones sobre la bibliografía:Material que puede ser pedido a Misereor:

Título	Editor	Precio	Idiomas	Número de hojas
"Los TRIPS van al banquillo"	EvB / Actionaid / Misereor	gratis	español	28
Política de cooperación de Misereor en Centro-américa, en el sector de desarrollo rural	Misereor	gratis	español	28
Politique de coopération de Misereor dans le secteur du développe-ment rural en Haïti	Misereor	gratis	francés	20
Pastorale de la terre	Misereor	gratis	francés	7
Tierra fértil – Bases para un desarrollo sostenible	Misereor	gratis	español, francés, inglés , portugués	52
Reflexiones sobre Desarrollo sustentable de las familias de pequeños productores rurales argentinos	Misereor/ Pan para el Mundo – Brot für die Welt	gratis	español	106
Desarrollo sostenible en Paraguay	Misereor	gratis	español	33

Material que puede ser pedido en librerías o a los autores:

Roberto Rodríguez García

Monika Hesse-Rodríguez:

"AL ANDAR SE HACE CAMINO", Guía Metodológica para desencadenar Procesos Autogestionarios alrededor de Experiencias Agroecológicas, Colombia 2000

español

ISBN: 958-33-1376-9

Albrecht Benzing:

"AGRICULTURA ORGÁNICA - Fundamentos para la región andina", Neckar-Verlag, Villingen-Schwenningen, 2001

español

682

ISBN: 3-7883-1912-7

Herwart Groll:

„Pasos hacia una Agricultura mas rentable y ecológicamente apropiada - Experiencias de la Selva Baja de Madre de Dios con Coberturas de Suelo, Abonos Verdes, Arbustos Forrajeros, Sistemas Agroforestales“ Puerto Maldonado 1998

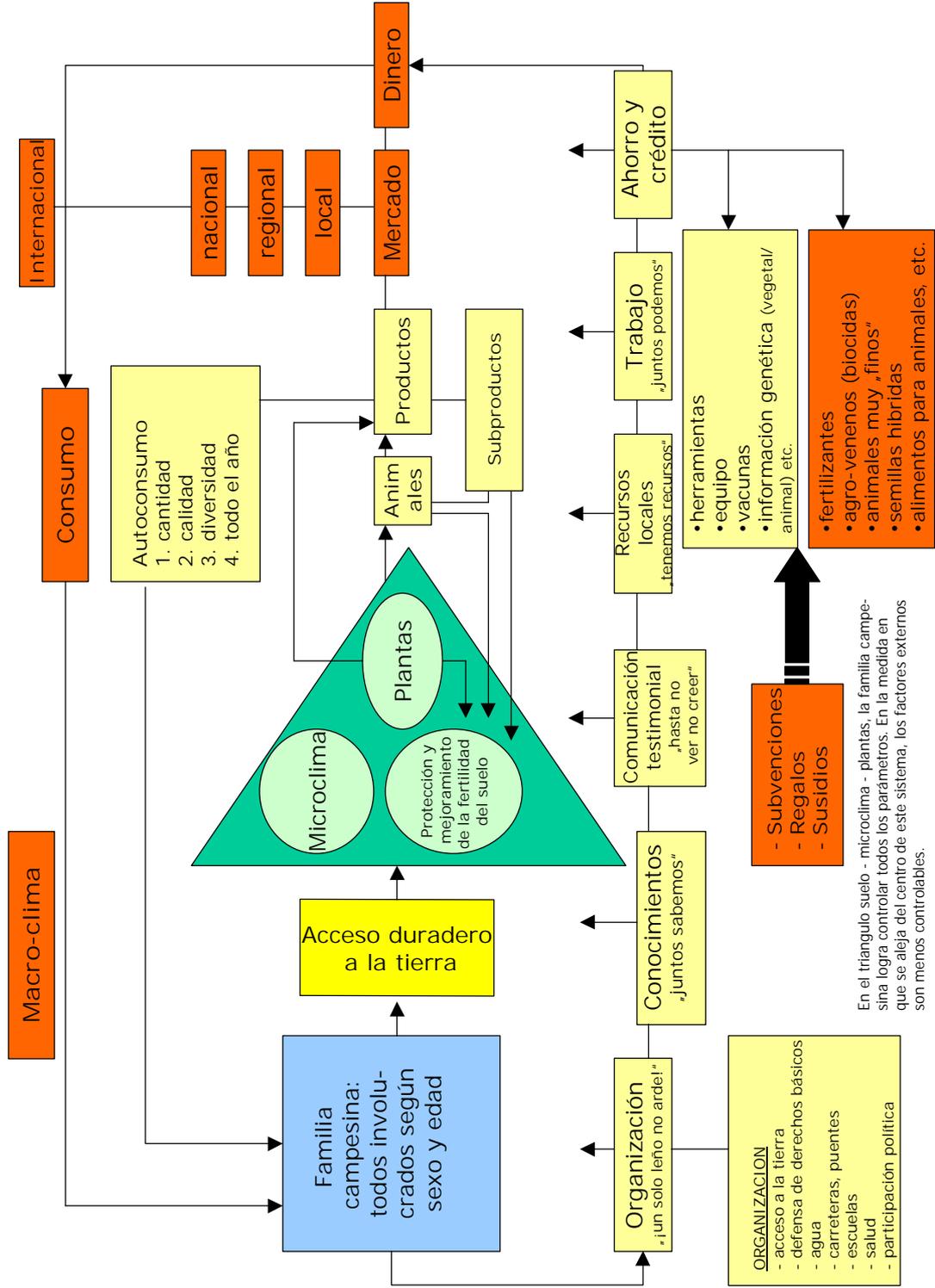
español

68

Anexos

Hacia una agricultura más sostenible

(unos elementos de los sistemas agro-pecuarios)



Explicaciones referentes al gráfico:

Para una agricultura sostenible

Estructura y elementos de los sistemas de producción agrícola

- El sistema de producción se organiza partiendo de las necesidades de todos los miembros de las familias rurales campesinas.
- Sin seguridad agraria y sin un acceso seguro a las tierras, a largo plazo no se puede practicar un uso sostenible del suelo.
- Los tres pilares fundamentales de la agricultura y base de un uso sostenible del suelo son:
 - La protección y mejoramiento de la fertilidad del suelo como elemento de sostén.
 - El manejo del microclima, influenciado por los factores luz, sol, humedad, temperatura del suelo y viento.
 - Las plantas cultivadas o naturales que se desarrollan bajo las condiciones específicas de fertilidad del suelo y microclima. Algunas plantas contribuyen directamente a la fertilidad del suelo (ver flecha entre "Plantas" y "Fertilidad del suelo").

El macroclima escapa al control de los productores y no está incluido en el cuadro, así como tampoco los demás elementos que son difíciles de controlar o influenciar en el contexto de las granjas o fincas.

- La cría de animales depende de una producción de plantas en cantidad suficiente. Por regla general la cría de animales puramente herbívoros debería tener preferencia: ellos no compiten con las personas en cuanto a sus necesidades alimenticias, por ej. en el consumo de cereales. En la agricultura sostenible los residuos vegetales se utilizan para la cría de animales y el estiércol de los mismos es usado como abono para el suelo.
- A partir de plantas y animales se obtienen productos, algunos de los cuales contribuyen a satisfacer las necesidades básicas de las familias.
- Por lo general las mujeres dan mucho valor a aquellos productos que aseguran el autoabastecimiento de la familia: en cantidad y variedad suficiente, de buena calidad (saludable) y durante todo el año. Los hombres por lo general están más interesados en productos para la comercialización.
- En la cosecha y procesamiento de productos se producen algunos subproductos (material orgánico) que de forma directa o indirecta son aportados nuevamente al suelo.
- Una parte de la cosecha y de los productos procesados son comercializados. Las condiciones de comercialización a nivel local, regional, nacional e internacional son muy diferentes. Cuanto más lejos están los mercados de los productores campesinos tanto más difícil es para ellos controlar dichas condiciones.

- Mediante la venta de productos se obtiene dinero. Este es usado para el consumo o la satisfacción de aquellas necesidades, para las cuales se necesitan ingresos monetarios.
- Una parte de los ingresos se ahorra. El desarrollo sostenible no separa el crédito del ahorro. Ellos constituyen las dos caras de la misma moneda.
- Mediante ahorro y en parte también mediante créditos se puede crear capital productivo imprescindible para la producción: por ejemplo para la compra de maquinaria y herramientas, para vacunas, e informaciones genéticas. Si se compran demasiados insumos químicos (fertilizantes, agro-venenos), semillas híbridas o alimentos para animales, la sostenibilidad ecológica es menor y el riesgo económico – debido al posible endeudamiento – mayor.
- Subvenciones y donaciones sin garantía temporal no son controlables para las familias y no constituyen una base confiable para el desarrollo.
- La agricultura sostenible no es posible de implementar ni ecológica ni socialmente, si sólo se limita a la reorientación de algunas granjas y parcelas. Al menos en una región deben realizarse cambios relevantes y difundirse innovaciones técnicas y organizatorias. Los elementos claves son:
 - La organización de grupos y de movimientos que posibiliten la lucha eficaz por el acceso a las tierras, la defensa de los derechos básicos, la participación social y política, el acceso a educación, salud y crédito y el mejoramiento de la infraestructura.
 - El acceso a conocimientos y el respeto y reconocimiento tanto del saber campesino como del académico.
 - La comunicación entre las familias, campesinos y campesinas, comunidades y grupos y el intercambio de experiencias prácticas en las parcelas, consideradas como lugar de encuentro y experimentación.
 - El aprovechamiento de los recursos locales como base del desarrollo, partiendo de los potenciales y riquezas locales.
 - La consideración del trabajo que cada uno presta y la solidaridad entre los que realizan el mismo trabajo u oficio.

Anexo 2:

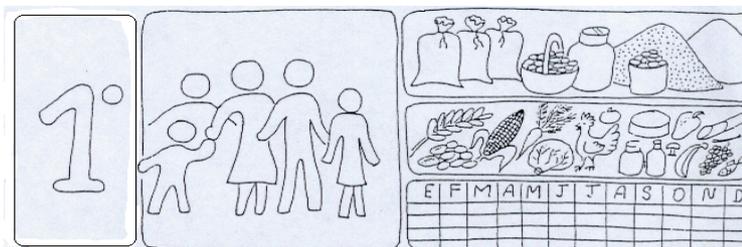
El derecho a alimentarse a sí mismo

- § El derecho a la alimentación, uno de los derechos humanos reconocido en el Artículo 11 del Pacto de las Naciones Unidas sobre derechos económicos, sociales y culturales, significa para los campesinos y campesinas obtener acceso a aquellos recursos con los cuales pueden conseguirse o producirse alimentos, sobre todo el acceso a tierras.
- § El derecho a la alimentación incluye el derecho a una alimentación saludable, culturalmente adaptada.
- § El derecho a la alimentación incluye también el derecho de las generaciones futuras a poderse alimentar en forma saludable y suficiente. Esto requiere un trato cuidadoso de los recursos naturales y formas de uso sostenible de la tierra.

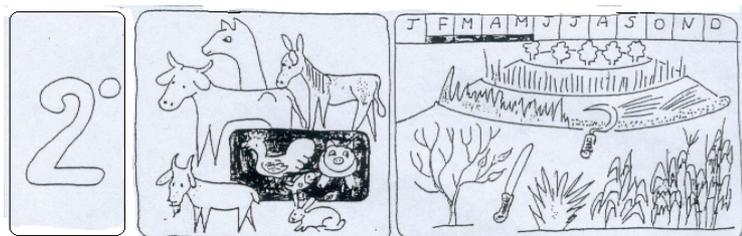
A partir de esto surgen prioridades dentro de la seguridad alimentaria, mencionadas a continuación:

Prioridades en la seguridad alimentaria:

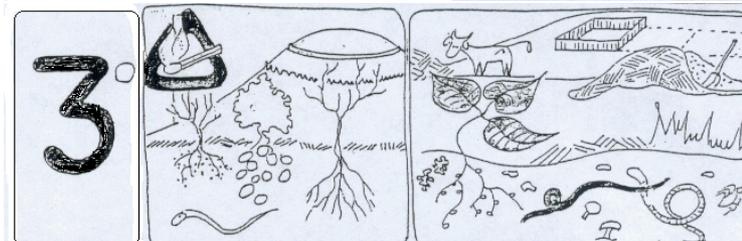
Prioridad No. 1
Proveer a la familia durante todo el año de alimentos diversos, suficientes y de buena calidad



Prioridad No. 2
Alimentar a los propios animales, especialmente en épocas de sequía



Prioridad No. 3
Nutrir el suelo para que pueda alimentarnos a largo plazo, tanto a nosotros como a nuestros animales



Prioridad No. 4
Proveer al mercado y al mismo tiempo añadir el mayor valor agregado posible a nuestros productos

